

John Restakis and Evert A. Lindquist (eds)

The Co-op Alternative. Civil Society and the Future of Public Services.

L'Institut d'Administration Publique du Canada/The Institute of Public Administration of Canada, 2001. 184 p.

En varios países, los gobiernos han demostrado un gran interés por encontrar formas más eficientes y efectivas de ofrecer servicios públicos. La expresión «nuevo *management* público» ha sido utilizada para designar un amplio abanico de temas, como un mayor control político, una mayor flexibilidad para los gerentes, una mayor atención hacia los resultados y los rendimientos, una mayor transparencia hacia los ciudadanos. Durante la década 1990, los gobiernos canadienses han buscado maneras de reducir sus gastos, y formas innovadoras de interacción con los clientes o ciudadanos, mejorando la eficiencia y la transparencia. Se empezó a utilizar un nuevo término: la provisión alternativa de servicios (*alternative service delivery*). Una premisa importante para los partidarios de un gobierno más pequeño es que los ciudadanos, las comunidades, las asociaciones, asuman mayores responsabilidades en la producción de bienes públicos.

El sector cooperativo canadiense tomó la iniciativa de plantear en el espacio público la pertinencia del modelo cooperativo en la provisión alternativa de servicios públicos. En 1996, la Asociación Cooperativa Canadiense (*Canadian*

Cooperative Association, CCC) organizó un simposio en Toronto titulado «Enfrentando el futuro, las alternativas cooperativas para la reestructuración del sector público». Este simposio fue seguido por un seminario en Ottawa para cuadros del sector cooperativo y de varios ministerios. Estos dos eventos llevaron a la formulación del proyecto «Alternativas cooperativas para los servicios públicos», un proyecto desarrollado conjuntamente por la Asociación Cooperativa Canadiense, el Consejo Canadiense de la Cooperación¹ y el Instituto de Administración Pública de Canadá. Los objetivos de este proyecto eran documentar la participación del sector cooperativo en la producción de servicios públicos e identificar los aportes de los modelos cooperativos al debate sobre la provisión alternativa de servicios públicos. El proyecto CAPS (Alternativas cooperativas para los servicios públicos) ha reunido representantes de los sectores cooperativo y gubernamental de todo el país para compartir experiencias y adelantar un plan de acción para el desarrollo cooperativo en los servicios públicos. El financiamiento del proyecto fue asumido por Departamento del Tesoro del gobierno canadiense, el Ministerio canadiense de Agricultura, y varios gobiernos provinciales. El proyecto se llevó a cabo a través de mesas redondas regionales en las cuales participaron representantes del sector cooperativo, del sector público y universitarios.

Este libro, editado por John Restakis, director regional de Colombia Británica de la Asociación Cooperativa Canadiense, y Evert A. Lindquist, director de la Escuela de Administración Pública de la Universidad de Victoria, presenta interesantes análisis de diversos expertos sobre el potencial de las cooperativas en la producción de servicios públicos en una época de constante reforma del sector público.

El libro está dividido en tres partes. Una primera parte introductoria, titulada «Definiendo el contexto: las cooperativas y los gobiernos en Canadá y en Europa» incluye cuatro capítulos: en el primero, Evert Lindquist busca introducir a los participantes en el tema de la reestructuración del sector público y explora como los modelos cooperativos pueden contribuir en la implementación de modelos alternativos de prestación de los servicios públicos. El segundo capítulo, escrito por el historiador Brett Fairbairn, del *Center for the Study of Co-operatives* de la Universidad de Saskatchewan, presenta una visión de la historia y diversidad del movimiento cooperativo en Canadá, y enfatiza la influencia innovadora que han tenido las cooperativas en la formación de los bienes y servicios públicos. Un tercer capítulo presenta un estudio realizado por Daniel Coté y Martine Vézina, del Centro de Gestión Cooperativa de HEC Montreal, sobre las relaciones entre el Estado y los movimientos cooperativos en cinco países europeos (Francia, Bélgica, Italia, Suecia y España), estudio que ofrece un contexto comparativo para la evaluación de la experiencia canadiense. Un último trabajo, solicitado especialmente a Stefano Zamagni, profesor de economía de la Universidad de Bologna, Italia, examina la naturaleza de la economía civil y el rol del modelo cooperativo en la transición hacia economías post-fordistas.

Una segunda parte del libro, titulada «La experiencia canadiense: perspectivas

regionales sobre el desarrollo cooperativo en el sector público», presenta las experiencias regionales canadienses en el desarrollo cooperativo de servicios públicos. Esta parte está formada por siete capítulos, escritos por reconocidos especialistas, sobre las provincias de Colombia británica, Alberta, Saskatchewan, Ontario, Québec, las Provincias Marítimas Atlánticas, Terranova y el Labrador. Además de recordar el papel histórico de las cooperativas en la implementación de servicios públicos en varias regiones de Canadá, se dan a conocer algunas experiencias actuales de reconocimiento por los gobiernos regionales canadienses de la importante contribución de las cooperativas a la solución de los problemas de empleo y de calidad y costos de los servicios públicos. Por ejemplo, mediante las Cooperativas de Desarrollo Regional, el gobierno de Québec apoya la creación de nuevas cooperativas en las diferentes regiones de la provincia. En la actualidad, existen numerosos ejemplos de partenariados entre el Estado y las cooperativas en la respuesta a necesidades sociales: en el campo de la salud, las guarderías, la vivienda, se combinan el financiamiento público con la oferta cooperativa de servicios públicos. En vez de considerarse como alternativas que sustituyen a la intervención pública, son más bien iniciativas donde existe una co-participación del Estado y de las organizaciones, lo que permite por una parte el acceso universal a los servicios, y por otra parte la participación de la comunidad y la autoayuda.

Una tercera parte del libro, titulada «Las implicaciones políticas: impulsando la alternativa cooperativa», escrita por Jay Kaufman y Ian MacPherson, director del *British Columbia Institute for Co-operative Studies*, de la Universidad de Victoria, sirve de conclusión al libro. Los autores recuerdan que el modelo cooperativo, que tiene más de 150 años de aplicación, ha demostrado su durabilidad y su aplicabilidad a prácticamente todas las actividades económicas y sociales, con particularidades locales vinculadas a sus contextos históricos, sociales, a las presiones económicas y a los marcos establecidos por los gobiernos. Lo que emergió de las mesas redondas ha sido un consenso en torno a la necesidad de establecer una agenda de acción para impulsar el desarrollo de la prestación cooperativa de servicios públicos en todo el país.

Madeleine Richer

Nota

¹ Organización nacional de tercer grado formada por las federaciones provinciales de cooperativas francófonas de Canadá. Representa más de 3.520 cooperativas francófonas, con 8 millones de miembros.